

Año XXIII

Las suscripciones son por Pagos anticipados. Madrid, 1'50 pesetas al mes, Provincias, pesetas 5 trimestre en la Administración, y 5'50 por giro y comisionado. Portugal, 8 pesetas. Extranjero, 12 trimestre. Antillas y Filipinas, 15 pesetas. y países fuera de la Unión postal, pesetas 18. Número suelto, 5 céntimos.

MADRID

Sábado 23 de Agosto de 1902

Se suscribe en la Administración del periódico y en todas las librerías de Madrid y provincias.—También se reciben en la Administración, comunicados y anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse a la calle de la Libertad, 29, al Administrador de EL CORREO.

Núm. 8.128

El Consejo de hoy

La noticia que circuló anoche de que el general Weyler anticipaba su regreso a Madrid y que había solicitado con urgencia la reunión del Consejo de ministros, ha dado lugar a los rumores de crisis de que se hacen eco algunos colegas de la mañana.

No es de extrañar que dichos rumores encontrarán fácil acogida, a causa, principalmente, de haber anunciado todos los periódicos, en sus ediciones de la noche, que el general Weyler saldría hoy de Burgos para Madrid y que el Consejo no se celebraría hasta el lunes. Lo ocurrido, sin embargo, tiene en esta parte fácil explicación, según los datos que hemos podido recoger en los centros oficiales.

Ayer por la mañana se recibió un telegrama del general Weyler anunciando su regreso a Madrid, si el Sr. Sagasta no veía en ello inconveniente, una vez que el ministro de Estado podía reemplazarle al lado de S. M. Una parte de este despacho resultaba algo confusa y se telegrafió al ministro de la Guerra pidiendo aclaración. Como la respuesta se recibió a última hora de la tarde, no se tuvo de ella noticia sino cuando ya los periódicos habían anunciado que el Consejo no se celebraría hasta el lunes.

Aparte de estas explicaciones, que después de todo sólo se refieren a puntos de detalle, hemos de manifestar, con la sinceridad que debemos a nuestros lectores, que fuera el sábado o el lunes, este Consejo de ministros despertaba bastante interés por tener necesariamente que tratarse en él de incidentes relacionados con el viaje regio, alguno de los cuales, como el ocurrido en el fuerte de San Cristóbal, envolvían una cuestión de interés público, según desde el primer momento hemos dicho.

Nada más natural, por consiguiente, ni más justificado, que el deseo del señor ministro de la Guerra de aclarar ante sus compañeros, lo antes posible, sucesos que, como el mencionado, fueron presentados en los primeros momentos con grandes proporciones, a causa tal vez de la resonancia que adquiere cuanto con la prensa se relaciona.

Por eso Inglaterra ha resuelto las dificultades más grandes más radicalmente que nadie. La forma del Estado consiste en asegurar la organización de los trabajos, a la que no debe temerse, sino por el contrario, desear que se complete y tome el carácter jurídico de sindicato.

No deben los propietarios ni los conservadores temer esas organizaciones. Las asociaciones y las inteligencias de los obreros, que son ya inevitables, cuando son misteriosas, favorecen a los que explotan la credulidad. El sindicato organizado permite que se conozcan las intenciones y aseguran los compromisos y las transacciones.

Todo lo que es orgánico es origen de vida. Desde que el obrero ha venido a la vida pública, interviene en la dirección de la sociedad. Lo prudente es constituirle en organismo, siempre que haya un Estado fuerte que preste a todos los derechos la seguridad de la justicia.

Y para concluir, pensando en las grandes dificultades de la cuestión social, parece imposible que alguien rechace para ayudar a vencerla, y hasta persiga con saña las ideas de paz moral, de amor y de caridad que encierra, como ninguna otra, el cristianismo.

Ann se explica, desde el punto de vista humano, la predicación atea y económica de los materialistas del siglo XVIII, a quienes bastaba la libertad para resolverlo todo. Pero cuando se le reconoce al obrero su derecho de hombre a la instrucción, al descanso, al retiro para la vejez, cuando no se ignora las dificultades que surgen de hacer siempre efectivos esos reconocimientos, ni cómo esas dificultades se traducen en desgracias desahucadas, en burlas y en odios, en esas mentes imperfectamente iluminadas, que ni pueden tener las convicciones seguras que para marchar delante de la luz se necesitan, ni pueden sujetarse ya a la quietud y a la atonía que imponían las tinieblas antiguas, es una de las mayores contradicciones que registrará la historia renegar de auxilio tan soberano como son la fe, la caridad, la esperanza espiritual de otra vida, la idea del dolor como redención, para llegar a conciertos y transacciones equitativas entre patronos y obreros.

El que no vea en esta reunión de ricos y pobres, capitalistas y obreros brillar en el fondo de la conciencia de todos el deseo del bien y de hallar solución armónica en justicia, está errado, como el que alzara sus ojos, sin ver estrellas ni astros, en el firmamento.

No puedo hacer aquí más que exponer líneas generales y tocar algún punto concreto de actualidad.

Para mí, hay cuestión social, no cuestiones sociales. Hay una unidad de principios: la fe en la armonía del mundo moral, fundada en leyes superhumanas, en las que se apoya la propiedad, la familia, la sociabilidad, la libertad individual, la dignidad del trabajo.

En el siglo pasado, los pueblos consagraron preferentemente su atención a las cuestiones políticas; hoy, es evidente que la dirigen a la cuestión social. Una y otra se distinguen entre sí como las obras de la naturaleza de las del arte humano. En la más menuda florecilla, sujeta a la ley del crecimiento, de la florescencia, del fruto, hay una grandeza, un sello divino que falta en el arco de Trajano o en la torre Eiffel; y del mismo modo, las leyes sociales que rigen el trabajo y el consumo y mueven el corazón y los sentidos para organizar la familia y asegurar la vida de los pueblos sacando del mal el bien y de la guerra el

progreso, tienen unas condiciones misteriosas de la grandeza divina que falta en los más hábiles artificios de Monarquías y Repúblicas, Parlamentos y aristocracias, y por eso he dicho siempre que Dios defendió su obra mejor que las Monarquías y aristocracias han defendido las suyas.

Pero eso no quiere decir que no haya nada que hacer; en el gran margen de libertad que deja la naturaleza de esas leyes, cabe la inteligencia de generaciones y pueblos, y nuestro deber es abordar y resolver, en la medida de nuestras fuerzas, esos problemas.

Y aquí entro a indicar a vuestra atención algunos extremos concretos. Uno de los peligros que hay que evitar es el que trae consigo el hacer políticas las cuestiones sociales.

Esto es, convertir las en arma política, anzuelos para pescar el mando y medio de atraer clases, electores, o poderes que quieren ser populares, para lo cual se busca no a los que tengan más razón, sino más audacia para pedir y mejor garganta para chillar.

Las cuestiones sociales de armonía entre el capital y el trabajo son problemas científicos y prácticos que se resuelven con datos y factores numéricos.

Y promover y resolver sobre ellos para que produzcan más votos, es un verdadero crimen político.

Desconfiar de quien haga de determinadas soluciones sociales programas para pedir el poder.

Son esas cuestiones de todos los partidos, porque todos estamos conformes en que el trabajador es un factor con alma y con derechos diferentes de la máquina, que pide fealdad.

Las cuestiones que parecen más fáciles son las más delicadas, como la que trata del modo de regular el trabajo, de los saldos.

Millegando rebaja la jornada en las fábricas, que era de diez horas y media, y ahora, obreros y patronos unidos protestan contra la disminución porque se hace imposible la vida en algunas industrias.

Los errores o los apasionamientos se pagan aquí más caros que en las cuestiones políticas, como la milicia o el sufragio, que apasionaban a nuestros padres en el pasado siglo.

En aquello que importa poco el error y era de fácil remedio; en esto puede significar la ruina de una industria o de una comarca o de un puerto.

Otro punto es la necesidad de un gobierno fuerte e indiscutible para llevar a cabo reformas sociales de utilidad y planteadas con juicio.

Han vociferado contra mí suponiendo que yo proclamaba como solución el Maitser. No soy tan ciego que desconozca que al principio del siglo XX no se solucionan así el problema.

La fuerza suspende, pero no suprime las cuestiones. Lo que sostengo, es que sólo un Estado fuerte que no tema a unos ni necesite adular a otros, da la suficiente paz a las conciencias para que en todas se refleje bien la moral del derecho, porque el que tiene la esperanza de ser tirano pierde la idea de la libertad y de la justicia, llámese monarca, secta, clase o turba.

Por eso Inglaterra ha resuelto las dificultades más grandes más radicalmente que nadie.

La forma del Estado consiste en asegurar la organización de los trabajos, a la que no debe temerse, sino por el contrario, desear que se complete y tome el carácter jurídico de sindicato.

No deben los propietarios ni los conservadores temer esas organizaciones. Las asociaciones y las inteligencias de los obreros, que son ya inevitables, cuando son misteriosas, favorecen a los que explotan la credulidad. El sindicato organizado permite que se conozcan las intenciones y aseguran los compromisos y las transacciones.

Todo lo que es orgánico es origen de vida. Desde que el obrero ha venido a la vida pública, interviene en la dirección de la sociedad. Lo prudente es constituirle en organismo, siempre que haya un Estado fuerte que preste a todos los derechos la seguridad de la justicia.

Y para concluir, pensando en las grandes dificultades de la cuestión social, parece imposible que alguien rechace para ayudar a vencerla, y hasta persiga con saña las ideas de paz moral, de amor y de caridad que encierra, como ninguna otra, el cristianismo.

Ann se explica, desde el punto de vista humano, la predicación atea y económica de los materialistas del siglo XVIII, a quienes bastaba la libertad para resolverlo todo. Pero cuando se le reconoce al obrero su derecho de hombre a la instrucción, al descanso, al retiro para la vejez, cuando no se ignora las dificultades que surgen de hacer siempre efectivos esos reconocimientos, ni cómo esas dificultades se traducen en desgracias desahucadas, en burlas y en odios, en esas mentes imperfectamente iluminadas, que ni pueden tener las convicciones seguras que para marchar delante de la luz se necesitan, ni pueden sujetarse ya a la quietud y a la atonía que imponían las tinieblas antiguas, es una de las mayores contradicciones que registrará la historia renegar de auxilio tan soberano como son la fe, la caridad, la esperanza espiritual de otra vida, la idea del dolor como redención, para llegar a conciertos y transacciones equitativas entre patronos y obreros.

El que no vea en esta reunión de ricos y pobres, capitalistas y obreros brillar en el fondo de la conciencia de todos el deseo del bien y de hallar solución armónica en justicia, está errado, como el que alzara sus ojos, sin ver estrellas ni astros, en el firmamento.

No puedo hacer aquí más que exponer líneas generales y tocar algún punto concreto de actualidad.

Para mí, hay cuestión social, no cuestiones sociales. Hay una unidad de principios: la fe en la armonía del mundo moral, fundada en leyes superhumanas, en las que se apoya la propiedad, la familia, la sociabilidad, la libertad individual, la dignidad del trabajo.

En el siglo pasado, los pueblos consagraron preferentemente su atención a las cuestiones políticas; hoy, es evidente que la dirigen a la cuestión social. Una y otra se distinguen entre sí como las obras de la naturaleza de las del arte humano. En la más menuda florecilla, sujeta a la ley del crecimiento, de la florescencia, del fruto, hay una grandeza, un sello divino que falta en el arco de Trajano o en la torre Eiffel; y del mismo modo, las leyes sociales que rigen el trabajo y el consumo y mueven el corazón y los sentidos para organizar la familia y asegurar la vida de los pueblos sacando del mal el bien y de la guerra el

progreso, tienen unas condiciones misteriosas de la grandeza divina que falta en los más hábiles artificios de Monarquías y Repúblicas, Parlamentos y aristocracias, y por eso he dicho siempre que Dios defendió su obra mejor que las Monarquías y aristocracias han defendido las suyas.

Pero eso no quiere decir que no haya nada que hacer; en el gran margen de libertad que deja la naturaleza de esas leyes, cabe la inteligencia de generaciones y pueblos, y nuestro deber es abordar y resolver, en la medida de nuestras fuerzas, esos problemas.

Y aquí entro a indicar a vuestra atención algunos extremos concretos. Uno de los peligros que hay que evitar es el que trae consigo el hacer políticas las cuestiones sociales.

litares donde debe buscarse la prohibición de que los paisanos entren en fuertes, castillos y edificios del ramo de Guerra. En el título II del tratado VI de ellas, que se refiere a los gobernadores militares de plazas y fuertes, no existe ningún artículo que contenga semejante prohibición, y sólo en el título de las «Obligaciones del soldado», y en la parte que comprende los deberes de los centinelas, se manda a éstos que no permitan tomar medidas, notas, etc., en las fortificaciones, y se les previene lo que han de hacer cuando personas extrañas se acercan a los puentes de aquéllas, que es mandarlas detener y avisar al cabo de guardia para que las reconozca y vea si tienen o no derecho a entrar. Por una real orden de 1771 se prohibió entrar en los fuertes y castillos a los extranjeros.

Lo que sucede es que, como medida de seguridad y régimen interior de las plazas y fortalezas, se prohibe entrar en ellas, por regla general, a los paisanos, y aun a veces a los militares que no forman parte de su guarnición; pero como estas órdenes parten de las autoridades militares y están sujetas a las condiciones de la localidad y a las circunstancias, no cabe duda que esas mismas autoridades poseen, bajo su responsabilidad, el derecho de dar permiso a aquellas personas que se lo pidan para entrar en los recintos fortificados, aunque sean del orden civil, siempre que, a su juicio, ofrezcan la seguridad de que no han de tomar notas ni realizar ningún otro acto perjudicial para la defensa de la patria.

Los mismos militares a que nos referimos citan casos de fortalezas en que, con permiso de la autoridad militar, pueden ser visitados las familias de los oficiales de la guarnición allí residentes, o los militares presos en ellas, y hasta algunas en que a simples curiosos se han dado esos permisos, que no siempre afectan a todas las obras, pues puede haber parte de ellas que convenga ocultar a los ojos profanos.

Por último, recordan que cuando en 1878 D. Alfonso XII visitó varias plazas de guerra, entre otras la fortaleza de Isabel II en Mahón, le acompañaban, además de los militares, las autoridades civiles, otras personas de la localidad y los periodistas, y que no hace muchos años, al inaugurarse el fuerte de Guadalupe en el campo atrinchado de Orrezu, también asistieron al acto los correspondientes de los periódicos.

Terminada la visita fueron la Reina y la Infanta al hotel Reservoir, donde tomaron té y descansaron brevemente.

A las seis y cuarto montaban nuevamente en automóvil, dirigiéndose hacia París por el hermoso bosque de Saint Cloud.

Después de regresar de Versalles, la Reina ha recibido al marqués de Novallas.

Luego comió con la Infanta, la duquesa de San Carlos, el duque de Sotomayor y el Sr. Palomino.

S. M. y S. A. no han salido esta noche y se han retirado a descansar a las diez.

En el registro del hotel se han inscrito, además de todos los españoles de la colonia, M. Combes, todos los ministros y altos funcionarios y todo el cuerpo diplomático.

Mañana, por la tarde, irá la Reina a la embajada para tomar allí el té y recibir a la colonia española.

Paris 22.—M. Loubet vendrá mañana a París, expresamente para saludar a la Reina María Cristina, visitándola a las once de la mañana en el hotel Meurice.

Todos estos días está siendo objeto principal de las conversaciones, en los círculos ostendenses, el «raid militar» que será corrido entre Bruselas y Ostende el 27 del corriente. Ya sabemos que la palabra «raid» es un vocablo inglés que no tiene traducción exacta en todas las lenguas, pero que equivale, poco más o menos, a una «incursión» o «ataque» efectuado por caballería ligera. Si no nos equivocamos, fueron los yanquis los creadores de esta palabra, que servía para indicar las rápidas y no previstas incursiones de caballería que ciertos generales atrevidos practicaron en el campo enemigo con éxito diverso durante la guerra de Secesión. Los «raids» han debido existir en todo tiempo, ya fuesen guerreros, ya de mero «sport», como lo son ciertas carreras de caballos, ya puramente caballerescas, como la proeza que se atribuye a nuestro primer duque de Alba, que entre dos operaciones militares le entró la fantasía de cabalgar a brida suelta desde Hungría a Castilla y vice versa, tan solo por abrazar a su joven esposa. Mencionemos también el famoso «raid japonés», preludio de la guerra sud-africana.

En el próximo «raid militar» entre Bruselas y Ostende, tomarán no solo parte distinguidos oficiales belgas, sino que también concurrirán oficialmente a él escogidos oficiales holandeses, franceses, sijos, suecos y de otras naciones aliadas, que se están preparando para ello hace semanas. El trayecto que los concurrentes tienen que franquear es de 135 kilómetros; pero el terreno no ofrece grandes obstáculos; solo en los pasos a nivel, que son tan numerosos en este país de ferrocarriles, tendrán que poner sumo cuidado jinetes y maquinistas para evitar alguna desgracia posible. Ya las agencias telegráficas anunciarán en su día el resultado de este concurso internacional de nuevo género, a que los militares conceden mucha importancia, y que consiste, no solo en llegar a la meta el primero, sino también en poder conservar el corcel en mejor estado.

Sabido es que una de las manías de nuestra época son los Congresos internacionales; manía, después de todo, altamente laudable, por contribuir poderosamente a estrechar vínculos entre pueblos y razas y a trillar la vía que ha de conducirnos hacia esa armonía universal con que sueñan los humanitarios. A Bruselas le corresponde un número considerable de veces al año ser asiento de Congresos diversos, y ha aquí que Ostende comienza a participar de este honor. En efecto, del 26 al 30 de Agosto corriente, tendrá lugar en el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial de este balneario un Congreso internacional del Comercio y de la Industria, al cual acudirán gran número de delegados de todas las naciones, entre las cuales hemos visto con gusto figura también nuestro país. El Congreso se dividirá en tres secciones, que discutirán sobre puntos tan importantes como «las cuestiones económicas», «la legislación comercial e industrial» y «la organización del trabajo industrial». Como se ve, la labor es interesante, y todo hace esperar que dé benéfico fruto.

Aquí en Bélgica no existen nuestros característicos «trenes botijos», por la simple razón de que no se conocen los botijos en el país y que los belgas no son nada bebedores de agua. Hay, sin embargo, todos los domingos y fiestas del verano trenes especiales a precio muy reducido, que parten muy de mañana de los grandes centros de tierra adentro hasta el litoral, y que vuelven muy entrada la noche conduciendo multitud de excursionistas que por un motivo u otro no pueden pernoctar fuera de su casa. Esta clase de trenes, durante las fiestas de la Asunción, vienen a Ostende, no sólo de los grandes centros, sino también de los extremos confines del país, y contribuyen a dar a esta playa un aspecto «especial» que contrasta con el habitual y que no está exento de interés. Cuando estos trenes de record, como se los llama, parten de Gante, de Bruselas o de Amberes, a dos o tres horas del mar, se comprende el apresuramiento de la gente modesta a participar de ellos.

Pero ¿cómo explicar que suceda lo propio cuando dichos trenes parten de la frontera alemana, luxemburguesa o francesa, que emplean casi la mitad del día en efectuar el trayecto de ida y vuelta? Pues simplemente a causa de la baratura, que en estos casos está en razón directa de las distancias. El Estado, dueño de la red ferroviaria, no saca ventaja pingüna de ello; pero tiene interés en contentar a sus administrados. Así se explica este hecho de suyo antitético.

Hay dramas reales en la vida que exceden en horror a cuanto la imaginación más feunda pudiera imaginar. Tal es, por ejemplo, el que nos relatan los periódicos de Amberes llegados esta mañana. Con ocasión de la fiesta patronal tuvo lugar anteayer noche en aquella capital un cortejo con luminarias, del cual formaba parte una elegante carroza eléctricamente iluminada, cubierta de gasas y poblada de niñas vestidas de ángeles, y en la cúspide una diosa cualquiera representada por una graciosa jovencita de diecisiete años.

He aquí que, por un motivo aún desconocido, el fuego se inició en el carro, y antes de que nadie pudiera prestar auxilio a su precioso contenido, las niñas se vieron rodeadas de llamas. Las niñas se vieron salvadas, aunque con quemaduras más o menos graves; pero no así la que hacía el papel de

Desde Ostende

La supresión del juego. — Raid militar. — Congreso mercantil internacional. — Trenes baratos. — Desgracias en una fiesta. — El duque de Arcos.

Ostende 19 de Agosto de 1902.

A pesar de lo desahucado de la estación, que con sus lluvias pertinaces y su temperatura poco estable está causando notables perjuicios a todos los balnearios del litoral belga, no puede decirse que esta playa se ve mucho menos frecuentada que de costumbre en esta época del año.

No repetiremos hoy, por haberlo hecho ya en muchas otras ocasiones, el cúmulo de circunstancias que concurren a hacer de Ostende un centro cosmopolita de primer orden, y a hacer, por consiguiente, de su playa una de las más vistosas y de las más animadas del Continente.

Sin embargo, en medio de tanto bullicio y de tanto vaivén, no falta aquí quien se muestre preocupado sobre el porvenir de la llamada «Reina de las playas»; el burgomaestre, los ediles, los propietarios de los grandes hoteles, y hasta el rey mismo, no dejan de preguntarse, sin inquietud, cuáles serán las consecuencias que habrán de resultar de la brusca privación de los importantes recursos de que la Municipalidad ostendense pudo disponer hasta aquí, gracias a la tolerancia de que en su Kursaal y en sus Casinos privados gozaba el juego, que será en absoluto prohibido tan pronto como sea un hecho la promulgación de la ley «ad hoc» votada en la última legislatura.

Para formarse una idea cabal del perjuicio que la ley en cuestión irroga a Ostende, digamos en seguida que el impuesto sobre el juego hace entrar cada año en las arcas municipales nada menos que «dos millones y medio de francos», de los cuales «medio millón» ingresado en el presupuesto ordinario, formando los dos restantes la totalidad del extraordinario. Ahora bien; gracias a estos dos millones caídos cada año del cielo, Ostende tomó un desarrollo casi americano, metiéndose en obras de higiene y de ornato, cuyo conjunto, no baja de treinta y dos millones.

Es cierto que las Cámaras, al suprimir a esta villa balnearia los grandes recursos

Terminada la visita fueron la Reina y la Infanta al hotel Reservoir, donde tomaron té y descansaron brevemente.

A las seis y cuarto montaban nuevamente en automóvil, dirigiéndose hacia París por el hermoso bosque de Saint Cloud.

Después de regresar de Versalles, la Reina ha recibido al marqués de Novallas.

Luego comió con la Infanta, la duquesa de San Carlos, el duque de Sotomayor y el Sr. Palomino.

S. M. y S. A. no han salido esta noche y se han retirado a descansar a las diez.

En el registro del hotel se han inscrito, además de todos los españoles de la colonia, M. Combes, todos los ministros y altos funcionarios y todo el cuerpo diplomático.

Mañana, por la tarde, irá la Reina a la embajada para tomar allí el té y recibir a la colonia española.

Paris 22.—M. Loubet vendrá mañana a París, expresamente para saludar a la Reina María Cristina, visitándola a las once de la mañana en el hotel Meurice.

Todos estos días está siendo objeto principal de las conversaciones, en los círculos ostendenses, el «raid militar» que será corrido entre Bruselas y Ostende el 27 del corriente. Ya sabemos que la palabra «raid» es un vocablo inglés que no tiene traducción exacta en todas las lenguas, pero que equivale, poco más o menos, a una «incursión» o «ataque» efectuado por caballería ligera. Si no nos equivocamos, fueron los yanquis los creadores de esta palabra, que servía para indicar las rápidas y no previstas incursiones de caballería que ciertos generales atrevidos practicaron en el campo enemigo con éxito diverso durante la guerra de Secesión. Los «raids» han debido existir en todo tiempo, ya fuesen guerreros, ya de mero «sport», como lo son ciertas carreras de caballos, ya puramente caballerescas, como la proeza que se atribuye a nuestro primer duque de Alba, que entre dos operaciones militares le entró la fantasía de cabalgar a brida suelta desde Hungría a Castilla y vice versa, tan solo por abrazar a su joven esposa. Mencionemos también el famoso «raid japonés», preludio de la guerra sud-africana.

En el próximo «raid militar» entre Bruselas y Ostende, tomarán no solo parte distinguidos oficiales belgas, sino que también concurrirán oficialmente a él escogidos oficiales holandeses, franceses, sijos, suecos y de otras naciones aliadas, que se están preparando para ello hace semanas. El trayecto que los concurrentes tienen que franquear es de 135 kilómetros; pero el terreno no ofrece grandes obstáculos; solo en los pasos a nivel, que son tan numerosos en este país de ferrocarriles, tendrán que poner sumo cuidado jinetes y maquinistas para evitar alguna desgracia posible. Ya las agencias telegráficas anunciarán en su día el resultado de este concurso internacional de nuevo género, a que los militares conceden mucha importancia, y que consiste, no solo en llegar a la meta el primero, sino también en poder conservar el corcel en mejor estado.

Sabido es que una de las manías de nuestra época son los Congresos internacionales; manía, después de todo, altamente laudable, por contribuir poderosamente a estrechar vínculos entre pueblos y razas y a trillar la vía que ha de conducirnos hacia esa armonía universal con que sueñan los humanitarios. A Bruselas le corresponde un número considerable de veces al año ser asiento de Congresos diversos, y ha aquí que Ostende comienza a participar de este honor. En efecto, del 26 al 30 de Agosto corriente, tendrá lugar en el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial de este balneario un Congreso internacional del Comercio y de la Industria, al cual acudirán gran número de delegados de todas las naciones, entre las cuales hemos visto con gusto figura también nuestro país. El Congreso se dividirá en tres secciones, que discutirán sobre puntos tan importantes como «las cuestiones económicas», «la legislación comercial e industrial» y «la organización del trabajo industrial». Como se ve, la labor es interesante, y todo hace esperar que dé benéfico fruto.

Aquí en Bélgica no existen nuestros característicos «trenes botijos», por la simple razón de que no se conocen los botijos en el país y que los belgas no son nada bebedores de agua. Hay, sin embargo, todos los domingos y fiestas del verano trenes especiales a precio muy reducido, que parten muy de mañana de los grandes centros de tierra adentro hasta el litoral, y que vuelven muy entrada la noche conduciendo multitud de excursionistas que por un motivo u otro no pueden pernoctar fuera de su casa. Esta clase de trenes, durante las fiestas de la Asunción, vienen a Ostende, no sólo de los grandes centros, sino también de los extremos confines del país, y contribuyen a dar a esta playa un aspecto «especial» que contrasta con el habitual y que no está exento de interés. Cuando estos trenes de record, como se los llama, parten de Gante, de Bruselas o de Amberes, a dos o tres horas del mar, se comprende el apresuramiento de la gente modesta a participar de ellos.

Pero ¿cómo explicar que suceda lo propio cuando dichos trenes parten de la frontera alemana, luxemburguesa o francesa, que emplean casi la mitad del día en efectuar el trayecto de ida y vuelta? Pues simplemente a causa de la baratura, que en estos casos está en razón directa de las distancias. El Estado, dueño de la red ferroviaria, no saca ventaja pingüna de ello; pero tiene interés en contentar a sus administrados. Así se explica este hecho de suyo antitético.

Hay dramas reales en la vida que exceden en horror a cuanto la imaginación más feunda pudiera imaginar. Tal es, por ejemplo, el que nos relatan los periódicos de Amberes llegados esta mañana. Con ocasión de la fiesta patronal tuvo lugar anteayer noche en aquella capital un cortejo con luminarias, del cual formaba parte una elegante carroza eléctricamente iluminada, cubierta de gasas y poblada de niñas vestidas de ángeles, y en la cúspide una diosa cualquiera representada por una graciosa jovencita de diecisiete años.

He aquí que, por un motivo aún desconocido, el fuego se inició en el carro, y antes de que nadie pudiera prestar auxilio a su precioso contenido, las niñas se vieron rodeadas de llamas. Las niñas se vieron salvadas, aunque con quemaduras más o menos graves; pero no así la que hacía el papel de

Viaje del Rey

Revista militar

Burgos 22.—La revista militar verificada en el campo de Gamonal ha sido brillantísima.

El Rey dirigió personalmente las tropas, que maniobraron con gran precisión. Llamó mucho la atención una importante carga del regimiento de lanceros de España en ala, yendo el Rey al frente.

También se efectuaron ejercicios de tiro, concediendo el Rey un reloj de oro al sargento Isidro Fernández Bajunda, un reloj de plata al soldado Fernando González Martín y un reloj de níquel al sargento Felipe Sanz Miguel.

El Rey y el Príncipe de Asturias vestían uniforme de campaña. Acompañábanlos el ministro de la Guerra y un lucido Estado Mayor, al cual se agregó la Escuela de Tiro de Artillería. Iba también la Escolta Real.

En el campo de Gamonal recibió a las reales personas el general Linares. El general Solano mandaba la línea. El pueblo de Gamonal engalanó los balcones e hizo volar las campanas, tributando una gran ovación al Rey.

El regreso a Burgos fue animadísimo. La entrada del Rey en la población resultó un espectáculo hermoso. La multitud llenaba la calle de la Victoria y sus alrededores. Al llegar a Palacio se oyeron muchos vivas. Ante el mismo ballaron los gigantes y tocaron las músicas.

El Rey se mostraba satisfechísimo. Fuegos artificiales. — El general Weyler

En la Plaza Mayor se ha quemado una escogida colección de fuegos artificiales. La plaza estaba iluminada y el Ayuntamiento ha facilitado alumbrado gratuito a los vecinos que no lo tenían.

Terminados estos, el laureado Orfeón Burgalés cantó delante del Palacio en que se hospedaba D. Alfonso y D. Carlos. En el expresado de esta noche marcha a Madrid el general Weyler.

Llegada de la Reina a París

Paris 22.—En el hotel Meurice recibió esta mañana la Reina a varias distinguidas personas de la colonia, y entre ellas al señor Batanero, al marqués de la Romana, a la hija del capitán de fragata Sr. Montaner y al senador Sr. García Molina.

La Reina invitó a almorzar al Sr. León y Castillo y al duque de Nájera. Son muchas las personas que han firmado ya en las listas del hotel ó han dejado tarjeta.

A las dos y media salió la Reina en automóvil, dirigiéndose a Versalles. Acompañaban a la Reina la Infanta doña María Teresa y la duquesa de San Carlos. En otro automóvil la seguían el duque de Sotomayor y el Sr. Palomino, con el comisario especial M. Dignat, encargado por el gobierno de cuanto se refiere a la seguridad de la Reina.

En Versalles visitaron detenidamente el palacio, recorriendo las preciosas habitaciones reservadas a Luis XVI y a María Antonieta, y examinaron otras curiosidades de gran valor.

El público que paseaba por los parques y jardines de Versalles se enteró de la presencia de la Reina durante su visita al palacio, y se apinó a la puerta para verla.

A la salida del palacio S. M. y la Infanta fueron cariñosamente saludadas por los curiosos.

Terminada la visita al palacio, la Reina y la Infanta, acompañadas por todas las demás personas, fueron en automóvil, atravesando el parque y los jardines, a visitar el Grand Trianon y el Petit Theatre de María Antonieta.

Luego visitaron el Petit Trianon y las famosas Bergeries.

VISITAS A FUERTES

Una real orden de actualidad

A propósito del incidente ocurrido en Pamplona, en la visita del fuerte de San Cristóbal, recuerda «El Nacional» una real orden dictada por el general Cassola en 2 de Septiembre de 1887, y que dice lo siguiente:

«Excmo. Sr.: El Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del reino, se ha servido disponer que por ningún concepto se permita ni se sujeción visitar las obras de defensa en construcción ó terminadas a las personas ajenas al ramo de Guerra, sea cualquiera su nacionalidad y el carácter con que se presenten.—De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y cumplimiento.»

Acera del mismo asunto, dice «La Epoca»:

«Personas competentes en asuntos militares afirman que no es en las Ordenanzas mi-

diosa, la cual, atada en su trono para mayor seguridad de su persona, hubo de sufrir la acción del fuego, no obstante sus desesperados esfuerzos, ofreciendo así al público, horrorizado, el espectáculo de un auto de fe en pleno vigésimo siglo. Según los últimos telegramas, la niña expiró a consecuencia de sus quemaduras, presa de terribles tormentos.

El señor duque de Arcos, que reemplaza como ministro de España en Bélgica al señor de Villa Urrutia, trasladado a la embajada de Viena, se encuentra ya aquí para tomar posesión de su nuevo cargo, y sólo aguarda la primera ocasión para presentar al rey Leopoldo sus cartas credenciales. En nombre de la colonia toda, damos desde las columnas de El Correo la más cordial bienvenida al nuevo ministro de España.

ECA

EL CONGRESO DE SANTIAGO Y EL ESTADO

Mejoras para los obreros

Diversos preceptos morales reclama el Estado el Congreso de Santiago para mejorar las condiciones de las clases obreras: de-canso dominical, jurados mixtos, corrección de la blasfemia, pornografía, juego y alcoholismo; vigorización del principio de autoridad y apoyo para la acción de las órdenes religiosas, las cuales—ha añadido al referirse a ellas la ilustre Asamblea—serían en España un gran elemento para desarrollar la enseñanza profesional agrícola.

En lo que toca a deberes oficiales de carácter moral, el Congreso, aparte el punto relacionado con las instituciones monásticas, no podía hacer otra cosa sino reiterar viejos y saludables ruegos de la Iglesia, convertidos desde hace muchos años en afirmaciones de programas de distintas colectividades.

El descanso semanal y los jurados mixtos están inscritos en todas las banderas de reforma social. Las correcciones solicitadas después de las ventajosas que acaban de indicarse para el descanso del obrero y la resolución fácil de las discordias con el patrono, sólo ya en España son invocadas, pues sus respectivos países hace tiempo que están en ellas, en sus constituciones, y en lo que respecta a la vigorización del principio de autoridad, se debe reconocer que, aun siendo tan sólo de la voluntad del Estado, pues si los ciudadanos no ayudan, ni la previsión ni la severidad de los Gobiernos podrán conseguir grandes resultados.

La blasfemia y el alcoholismo no son en nuestro país suficientemente perseguidos. Allí donde en estas materias la acción de las autoridades ha sido más que rigurosa, áspere, la cultura ha ganado mucho, y la delincuencia ha disminuido bastante.

Un informe sobre el alcoholismo en Irlanda demuestra que, a continuación de una campaña severísima de las autoridades, hubo que cerrar simultáneamente las tabernas y la cárcel de Dublín. Tantos ó mayores estragos que el alcoholismo hace la blasfemia, y apesadumbró el ánimo por la degradación que han llegado en distintas comarcas de España, los hombres, y sobre todo, las mujeres seces que blasfeman. De vez en cuando, algún gobernador, algún alcalde publican acerca de ello circulares ó bandos; pero todo queda reducido a retórica oficial, cuando no es objeto de burla por parte de los mismos agentes del poder público, como sucede en Madrid con las detenciones de los rateros reclusos por blasfemias durante quince días en la cárcel. Campaña vigorosa, unificada, simultánea, constante en todas las provincias, no se ha emprendido todavía, y realmente la aspiración de que llegue a ser un hecho, es anhelo de los más provechosos en pro de la cultura de los obreros.

Cuanto a las obligaciones del Estado para el bienestar económico de los trabajadores, el Congreso Católico de Santiago votó conclusiones sumamente útiles. Las sintetizaremos en pocas líneas, para que los lectores puedan apreciar mejor su trascendencia. Campaña de obras públicas; reducción de tarifas de transportes ferroviarios; bonificaciones en los viajes desde los centros de trabajo a las profesiones liberales; medidas de higiene general; saneamiento de viviendas; exención de impuestos en favor de las Sociedades dedicadas a construcciones obreras; pureza y posible baratura de los artículos de primera necesidad; exención de impuestos a las Sociedades de crédito popular que no se propongan como fin principal el lucro; reorganización de los Fideicomisos, con administración independiente; Sindicatos agrícolas; Cajas postales de ahorro; suspensión de la venta de bienes de propios; aplazamiento del pago de contribuciones, mediante el abono de un corto interés; a los pequeños industriales que no puedan satisfacer los vencimientos por causas que determine la ley, distintas cuotas para la redención del servicio militar, mientras subsista el actual régimen, debiendo ser proporcionadas a la tributación personal que pague el cabeza de familia, e invertir su producto en las sustituciones voluntarias y en pensiones para los inutilizados en el servicio militar y para sus familias.

Ninguna de estas proposiciones, cuyo confiado pone de manifiesto el supremo color de la Iglesia en bien de los obreros, es por sus dificultades impracticable. Las cajas postales de ahorro que demanda el Congreso de Santiago, funcionan en Inglaterra desde 1861, en Bélgica desde 1865, en Italia desde 1874 y en Francia desde 1882. Portugal, el Japón, el Uruguay y otros pueblos las tienen también establecidas. La exención de impuestos para Sociedades dedicadas a construcciones obreras ya ha existido en España, como lo justifica la ley que otorgó hace algunos años a la Beneficencia de Madrid una ventajosa tan útil a las clases pobres. Las exenciones a las Sociedades de crédito popular—á los Bancos recientemente creados en Madrid y Barcelona, por ejemplo, no á empresas que no son otra cosa sino casas de préstamos—fomentarían mucho la constitución de aquellas instituciones, que ya por miles hay en Europa, con gran provecho para los pequeños industriales y labradores.

El aplazamiento del pago de contribuciones sería un gran alivio para las familias pobres, sobre todo las del campo, y las diferentes cuotas de redención del servicio militar producirían numerosos ingresos al Tesoro, arrancándoles de las listas de reclutamiento a multitud de obreros, y en parte restablecerían la equidad y la justicia en el régimen de las reducciones. No recordamos que ningún partido, ninguna colectividad obrera radical tampoco, haya ofrecido como el Congreso católico de Santiago en materia tan espínosa y trascendental como esa una solución de momento verdaderamente aceptable para el Erario, para las clases pobres y también para las acomodadas. A éstas poco ha de importarle el aumento de las cuotas; pelinero, porque no quebranta sus intereses; y después, porque la cantidad que de aumento satisfacen com-

pensa al Erario de la baja de las cuotas menores. Además, de una manera colectiva, las clases ricas favorecerían así á las más pobres, precisamente en la contribución que á las últimas arranca las protestas más vivas y las reclamaciones más violentas.

No cabe dudar de que el beneficio más inmediato para las mismas clases sería la organización de la campaña de obras públicas. En lo que á esto concierne, ya la opinión y la prensa, con espontaneidad completa, han tributado los elogios merecidos al señor marqués de Comillas, iniciador del pensamiento en el Congreso. El Estado podría comenzar por ahí su acción favorecedora del bienestar de los obreros, lo cual sería ayudar á todas las clases y á todos los intereses, fortalecer el crédito de España en el extranjero, y levantar, en suma, nuestro nivel á la altura apetecible.

Sea lo que fuere, el Congreso de Santiago, llevando la voz de la Iglesia, teniendo la representación de los elementos que más pueden cooperar á los fines civilizadores y humanitarios que con las conclusiones sociales votadas se propone, ha revelado en pró de los obreros un sentido previsor y positivamente protector, que no podrá olvidar las clases pobres, y que no deben olvidar las ricas ni el Estado. Es necesario ahora que los católicos cooperen activamente á las proposiciones del Congreso, ya por medio de la asociación y del concurso personal y pecuniario, como hemos encañecido en el curso de estas líneas, ya apremiando al Estado; y al Estado se le apremia en la prensa, en los partidos, en el Parlamento, en reuniones públicas, conviniendo que se haga con moderación y constancia ejemplo, base esta última de los mayores éxitos políticos, sociales y religiosos.—X.

San Sebastián

Accidente en un tranvía eléctrico

San Sebastián 22.—En el Boulevard ha ocurrido un accidente, que, por fortuna, no ha llegado á producir lamentables consecuencias.

A un tranvía eléctrico que desde la Concha se dirigía al Boulevard, se le escapó el trolley y rompió el cable, produciendo grandes chispazos y los sustos consiguientes. El choque del trolley con el cable repercutió en la fábrica, y en seguida quedó cortada la corriente, por lo cual no hubo desgracias que contar.

Hay por el suelo de 40 á 60 metros de alambre, desde la puerta del Gran Casino hasta el café Oriental, y con este motivo se halla interrumpida la marcha de carruajes.

El «Pelayo» y el «María de Molina»

A las seis de la tarde ha señalado el vigía del castillo de la Mota la presencia del acorazado «Pelayo». Este buque ha estado recorriendo toda la costa, y esta noche ha fondeado detrás del castillo, porque su calado no le permite entrar en la Concha.

Ha llegado también, procedente de Pasajes, el crucero «Donª María de Molina».

La «Nautilus», la corbeta «Nautilus», que se halla fondeada aquí, ha recibido orden de zarpar el domingo con rumbo á un puerto del Cantábrico, que se deja á la elección de su comandante.

Jira en el Urumea

El Ayuntamiento prepara una jira náutica por el río Urumea en obsequio á los Reyes.

A esta fiesta náutica asistirán centenares de embarcaciones que partirán del embarcadero del paseo de los Fueros á media tarde, regresando al anochecer.

Las orillas del río estarán iluminadas.

EL VIAJE DEL REY Á BARCELONA

Mensaje aplazado

Barcelona 22.—Los síndicos de los gremios, en reunión que han celebrado en la Casa Ayuntamiento y que termina ahora, han acordado desistir de su entrega al alcalde del mensaje invitando al Rey á venir á Barcelona durante las próximas fiestas.

Ya esta tarde debían tener pensada en principio la resolución, puesto que se dejó de recoger firmas.

Hablando con algunos de los iniciadores de la redacción del mensaje, aseguran éstos que lo que les ha hecho desistir han sido las dificultades presentadas para recoger las firmas que se proponían.

Esto dimana de que la mayoría de los presidentes de las asociaciones, círculos y entidades se hallan ausentes, y varios indecisos ó poco dispuestos á suscribir el mensaje.

El diputado catalanista Sr. Torres tampoco ha querido firmar.

Dice que, aunque los síndicos tomaron el acuerdo estando él presente, tampoco llegó á suscribir la moción.

EL CONSEJO DE ESTADO y el Tribunal de lo Contencioso

La ponencia de ministros formada por los Sres. Montilla, Rodríguez y Suárez Inclán, se reunió ayer en la Moncloa, como adelantamos anoche, con objeto de ocuparse de la reforma del Consejo de Estado y de la supresión del Tribunal Contencioso Administrativo.

De las impresiones cambiadas por los ministros reunidos, parece deducirse que la reforma del Consejo de Estado propuesta por el Sr. Sagasta se realizará por decreto. Los consejeros serán probablemente ocho, y las condiciones para ocupar dichos cargos serán las de exministro, exembajador y las que reúnen los consejeros actuales.

Respecto á la supresión del Tribunal de lo Contencioso Administrativo, parece que será objeto de nuevas conferencias.

DE SEVILLA

Incendio.—El calor.—El agua

Sevilla 22.—Hoy se han quemado los pastos de la dehesa de Tablada, donde se hallaba pastando el ganado de este Matadero.

Han ardid también los toriles y los corrales donde se exhiben los toros bravos las vísperas de las corridas.

Dícese que se ha corrido el fuego á los campos vecinos y que arde toda la vega de aquella parte del Guadalquivir.

El fuego se supone casual.

El calor es ya insostenible; 57 grados marcan los termómetros.

El alquitrán del asfaltado de las aceras se ha derretido hoy.

Las gentes permanecen en las calles hasta altas horas de la madrugada, huyendo de la atmósfera asfixiante de las casas.

El Ayuntamiento ha acordado, en sesión celebrada hoy, empezar á instruir un expediente para declarar la caducidad del con-

trato que tiene celebrado con la empresa abastecedora de aguas.

Algunos concejales propusieron la incautación del servicio; pero esta proposición fué rechazada.

El tratado con Portugal

La Cámara de Comercio de Sevilla ha solicitado del ministerio de Estado que se denuncie el tratado con Portugal antes del 9 del próximo Septiembre, y que en seguida se establezcan las gestiones necesarias, para que á partir de Septiembre de 1903 rija un nuevo tratado beneficioso para la producción nacional, especialmente para los cereales y tejidos.

Un crucero griego

Cartagena 22.—Esta mañana ha fondeado en esta bahía el crucero griego «Amiral Miaoules», de 1.766 toneladas.

Embarca nueve cañones y 245 tripulantes, y procede de Las Palmas. Saldrá dentro de seis días para Tolón.

Ha visitado el barco el cónsul de Grecia. Su comandante, Elie Mavromichalis, visitará mañana á las autoridades de la plaza.

HUELGAS EN MADRID

Los constructores de carruajes. Aunque todavía no hay nada resuelto, créese, sin embargo, que la huelga de constructores de carruajes está á punto de solucionarse satisfactoriamente.

Los patronos se reunieron de nuevo ayer, y después de una viva discusión, aunque no se tomó ningún acuerdo definitivo, la mayoría de los reunidos se mostró dispuesta á la avenencia con los huelguistas.

Hay la creencia de que el lunes próximo se reanudaré el trabajo en casi todos los talleres.

Los carpinteros

A pesar de las continuas gestiones del gobernador civil, la huelga de carpinteros sigue en el mismo estado.

Los maestros no varían de actitud y los obreros, por su parte, insisten en su resolución de no transigir mientras aquéllos no accedan á las peticiones por ellos formuladas.

Visita al Sr. Barroso

Aunque tanto los carpinteros como los constructores de carruajes habían ya manifestado por escrito al gobernador civil su agrado por el interés que demuestra para el arreglo de las huelgas que unos y otros sostienen, anoche visitaron á la mencionada autoridad comisiones de los dos oficios, para reiterarle su gratitud.

Consejo en el Banco

Ayer, como viernes, celebró reunión ordinaria el Consejo del Banco de España.

Como el Consejo no tiene ahora en Madrid suficiente número de individuos para tomar acuerdos de importancia, sólo se cambiaron impresiones acerca de los asuntos de mayor actualidad.

Para el establecimiento en París de la agencia, que así se llamará, continúan los estudios, y sigue dominando el criterio favorable y optimista.

Se han celebrado conferencias entre altos funcionarios de Hacienda y del Banco, y obran ya en poder de éste varios datos que fueran pedidos al ministerio del ramo, referentes á pagos por cuenta del Estado en el extranjero.

De este particular entenderán las comisiones, y el dictamen de las mismas será apreciado en su día por el Consejo.

Los concejales bizkaytarras

Bilbao 22.—Los concejales nacionalistas suspensos se han presentado esta tarde en la Casa Consistorial solicitando que se les diera posesión, fundándose en haber terminado el plazo que marca la ley para dar por terminada la suspensión, cuando no ha habido procesamiento, y alegando que ellos no han sido procesados.

El alcalde accidental, Sr. Zuazo, negóse en absoluto á tal pretensión, diciendo que el expediente de suspensión había pasado al juzgado, no pudiendo, por consiguiente, dichos concejales volver al Ayuntamiento hasta obtener sentencia absolutoria, definitiva y ejecutoria, conforme lo previene el art. 191 de la ley Municipal.

Un notario que acompañaba á los concejales nacionalistas, requerido á prevención por ellos, levantó acta de lo ocurrido.

Creyéndonos que ocurriría algo desagradable, se situó una muchedumbre de curiosos en las inmediaciones de la Casa Consistorial.

Los cautivos de Marruecos

Como anunciamos oportunamente, hace tiempo satisfizo el Sultán de Marruecos las indemnizaciones que reclamó el Gobierno por el secuestro de los dos niños españoles. De esas indemnizaciones cobró el Tesoro 150.000 pesetas y 10.000 el padre de las víctimas.

Estos días algunos periódicos han vuelto á tratar de dicha cuestión, y con este motivo en el ministerio de Estado han confirmado la exactitud de lo que entonces dijimos, y dejamos consignado más arriba.

El general Botha en Bruselas

Bruselas 22.—El general Botha ha ido esta mañana al cementerio de Bruselas para depositar una corona en la tumba de Lucas Meyer. Con lágrimas en los ojos ha rezado largo rato de rodillas ante la lápida.

Botha ha dado las órdenes oportunas para trasladar los restos de Meyer á la tierra del Transvaal.

Numerosos telegramas han llegado á la casa donde se hospeda el héroe jefe. Ha recibido también muchas visitas, pero se ha negado á toda entrevista.

El Obispo y el Cabildo DE PAMPLONA

Pamplona 22.—A consecuencia de una conversación mantenida por el Obispo, cinco canónigos, considerándose ofendidos, han presentado las dimisiones de los cargos de confianza que desempeñaban y rechazado las imputaciones que se les hacían.

El Prelado ha aceptado las dimisiones y les ha retirado las licencias de predicar, confesar y celebrar.

NOTICIAS

Muerte repentina

En la casa núm. 48 de la calle de Pelayo falleció anoche repentinamente D. Antonio Alvarez de Torrijos, propietario de la revista «Gente Conocida».

El Sr. Alvarez venía padeciendo desde larga fecha ataques de apoplejía.

Goipe en vago

Un sujeto que se decía agente de la Hacienda, se presentó ayer en casa de una señora que vive en la calle de San Leonardo, exigiéndola 2.000 pesetas á cambio de no denunciarla, pues decía que dicha señora se dedicaba á asistir á partos sin tener título profesional.

Como la señora se negase á entregar dicha cantidad, manifestando que no le tenía ni tampoco ejercía la indicada profesión, el referido sujeto se retiró; pero por la tarde escribió una carta diciendo que por la noche esperaba el dinero pedido.

Avísada la policía, cuando por la noche se presentó en la puerta de la casa de San Leonardo, fué detenido, y después de declarar en la Delegación, conducido al Juzgado de guardia.

Un concurso

La Real Sociedad Económica de Amigos del País, de Córdoba, ha abierto un concurso para premiar con 500 pesetas la mejor Memoria sobre el siguiente tema: «Desarrollo de la usura en Córdoba: medios que utiliza para explotar la necesidad, la inexperiencia y la buena fe; males que ocasiona y modo de evitar y desarraigar tan funesta plaga.»

Cargas de justicia

El día 25 del mes actual, de once de la mañana á una de la tarde, dará principio el pago de cargas de justicia, correspondientes á los meses de Junio y Julio últimos, para los individuos que tienen consignados sus haberes en la Depositaria-Pagaduría de esta provincia, y continuará en los días 26 y 27 siguientes, en que quedará definitivamente cerrado.

De viaje

Han salido: para San Sebastián, el embajador de Italia y el conde de Giradelli; para Zamarraga, el hijo del Sr. Sánchez de Toca; para Vitor Rubio, D. Federico Arraondo.

Se ha trasladado de Los Molinos á Biarritz, el señor barón del Castillo de Chirel.

Desgracias en el monte Wetterhorn

Berna 22.—Dos viajeros ingleses y dos guías que los acompañaban, han perecido cuando realizaban una ascensión al monte Wetterhorn.

Después de muchas pesquisas se ha podido encontrar dos cadáveres helados en un ventisquero. Faltan los cadáveres de las otras dos víctimas.

Los profesores de enseñanza superior

La «Gaceta» publica hoy una real orden del ministerio de Instrucción pública disponiendo que se haga extensivo á los actuales establecimientos de enseñanza superior agregados á las Universidades, el plazo de

un año concedido á los establecimientos de enseñanza secundaria incorporados á los Institutos por el real decreto de 1.º de Julio último, para que sus profesores puedan adquirir el correspondiente título.

Hallazgo de un cadáver

La Guardia civil de Rascacría comunica que el día 20 del corriente fué encontrado debajo de una paja el cadáver de un hombre llamado Julián López Vedia, vecino de Loxoya, que desapareció el 17 de Febrero último.

El sitio donde ha sido hallado es conocido por el Ventisquero.

Se calcula que el infeliz Julián fué sepultado por un alud de nieve, cuyo espesor excedería de 18 metros.

Quemaduras graves

En la puerta de una tienda de aguardenes del camino bajo de San Isidro, núm. 3, había ayer tarde varios bocoyes de alcohol, uno de los cuales estalló, produciendo quemaduras graves en diferentes partes del cuerpo á un niño de seis años de edad, llamado Antonio Blasco Escolar, que estaba junto á la puerta y que vive en un cuarto bajo de la misma casa.

El niño fué curado en la Casa de Socorro del distrito correspondiente.

Atropello

En la carretera de Extremadura un soldado atropelló con el caballo que montaba á una niña de doce años, produciéndole varias heridas leves, de las que fué curada en la Casa de Socorro del distrito.

Servicio de tranvías suspendidos

En virtud de denuncias formuladas, el gobernador ha suspendido el nuevo servicio anunciado por la Empresa de los tranvías de la Compañía de tracción de Madrid.

Faltan algunos detalles en la instalación de la línea.

Personal de Aduanas

El ministro de Hacienda firmó ayer los siguientes nombres nientos de Aduanas: D. Juan Esteve, oficial de la Aduana de Santander; D. Luis Gallego, oficial de la de Irún; D. José Guerrero, vista de la de Gijón, y D. Francisco Balboa, excedente, y lista de la de Veriña.

Fallecimiento

Dicen de Huelva que ha fallecido el representante de la Compañía de Tabacos en aquella ciudad, D. Angel Bascarán, hermano del general del mismo apellido y querido amigo nuestro D. José Bascarán.

Tanto á éste como á toda la distinguida familia del finado envía El Correo la expresión de su sentimiento, deseándoles resignación para conllevar la dolorosa pérdida que acaban de experimentar.

EDICION DE LA NOCHE

La cuestión religiosa en Francia

Comandante que dimite

Nantes 22.—El comandante Delauné, perteneciente al Estado Mayor del oncenno cuerpo de ejército, ha presentado su dimisión, para no intervenir en el proceso que se sigue contra el coronel Saint-Remy y el comandante Leroy Ludurie, que se negaron á proteger la clausura de escuelas congregacionistas.

Imposición de multas

París 23.—El tribunal correccional de Saint Etienne ha dictado ya sentencia en la causa seguida contra el cura de Firmigny y otras personas por ultrajes al comisario de policía encargado de cerrar la escuela congregacionista de dicha localidad.

Los procesados han sido condenados á pagar multas de 200 á 500 francos.

Por igual motivo ha sido condenado también al pago de 200 francos un cura de Saint-Etienne.

Felicitación al gobierno

París 23.—El comité de defensa y de acción republicana de Saint-Etienne, ha dirigido un Mensaje al gobierno de la República por la energía con que aplica la ley relativa á las congregaciones religiosas.—Fabra.

Motin en la Guinea inglesa

Londres 23.—Un despacho de Kingstown (Jamaica), inserto hoy en «The Daily Telegraph», da cuenta de un grave motin ocurrido en el distrito de Surinam, en la Guinea inglesa.

Refiere que 200 inmigrantes indios atacaron al director de un gran plantío donde trabajaban, y que gracias á la pronta intervención de la policía pudo librarse el agredido de la furia de los amotinados.

Los agentes hicieron fuego, resultando 21 muertos y 32 heridos.

Se han hecho mu las detenciones.—Fabra.

La reina Alejandra enferma

Londres 23.—«The Daily News» da hoy la noticia de que la reina Alejandra de Inglaterra sufre una grande excitación nerviosa, producida por los disgustos que le ha ocasionado la enfermedad del rey y las emociones recibidas en el acto solemne de la coronación.—Fabra.

Accidentes del trabajo

Según el estado que hoy publica la «Gaceta», durante el segundo trimestre de 1902 han ocurrido en España 6.351 accidentes del trabajo, de los que 41 produjeron la muerte, 13 incapacidad absoluta permanente, 37 incapacidad permanente relativa, y 6.260 incapacidad temporal.

Las indemnizaciones que se han satisfecho por todos conceptos ascienden á pesetas 264.777'90.

Las reuniones públicas

Las Asociaciones

Mañana publicará «La Gaceta» una circular á los gobernadores, cuya parte dispositiva es la siguiente:

«Cuando haya de celebrarse alguna reunión pública, los alcaldes deberán pedir al gobernador instrucciones precisas, á las que acomodarán su conducta, y cuando circunstancias especiales impidan la consulta, darán cuenta inmediatamente de las resoluciones que adopten al gobernador, para que éste lo haga al ministro, cuidando de todos modos de que aquellas resoluciones se ajusten á lo dispuesto en la real orden de 8 de Octubre de 1888.

Los alcaldes y autoridades á las órdenes del gobernador no tienen facultades para decretar la suspensión ó clausura de las Asociaciones legalmente constituidas, ni pueden más que poner en conocimiento del

Las garantías en Barcelona

Y EL EVANGELIO

Como ya hemos anunciado, mañana domingo, á las diez de la mañana, se celebrará en los Jardines del Buen Retiro el mitin organizado por «El Evangelio» para pedir al Gobierno el levantamiento de la suspensión de garantías en Barcelona.

En este mitin hablarán, entre otros, los Sres. Lerroux, Francos Rodríguez y Pablo Iglesias.

Con este motivo «El Evangelio» publica un número extraordinario en el que da cuenta de las adhesiones que ha recibido de Madrid y de distintas poblaciones de España. También contiene un resumen de las opiniones de caracterizados políticos y de los periódicos más importantes.

Mañana, con más espacio, nos ocuparemos de este asunto.

El volcán de la Martinica

Continúa la erupción

Nueva York 23.—El comandante de un vapor que acaba de llegar, procedente de la Martinica, dice que el jueves al medio día pasó por delante de San Pedro en el momento en que el volcán de Monte Pelado arrojaba por su cráter una considerable cantidad de cenizas, humo denso y materias incandescentes.

Añade que era tan espeso el humo y tan considerable la lluvia de cenizas, que el espacio quedó obscurecido en una extensión de cinco kilómetros.

Agrega que, sobre su barco, que se hallaba á una distancia de ocho kilómetros, cayeron en abundancia también las cenizas del volcán.—Fabra.

LA REINA EN PARIS

París 23.—El presidente de la República, Sr. Loubet, acompañado del ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Delcassé, ha visitado á la Reina madre doña María Cristina.—Fabra.

Maniobras en Francia

París 23.—Ha comenzado ya el movimiento de las tropas que han de tomar parte en las grandes maniobras que se celebrarán en Chalons Sur Marne en Septiembre próximo. Para el traslado de las tropas y material, la Compañía del Este organizará 51 trenes especiales.

Sólo entre hoy y mañana, saldrán de diferentes puntos para el campo de maniobras 20 trenes.

Continúa la mejoría iniciada en el estado de D. Mauricio Salas que, como oportunamente dijimos, intentó suicidarse en el ministerio de Hacienda.

Empleado que huye

Barcelona 5 (3 t).—Se ha fugado el oficial de la secretaría de la Universidad, acusado de expender títulos de licenciados y papeletas de examen falsos.—Menchoa.

Vacantes

La Gaceta publica hoy un aviso de la dirección general de Administración anunciando a concurso por término de treinta días las vacantes de contadores de Fondos municipales de Tobarra (Albacete) y Manacor (Baleares).

Nuevos oficiales de Administración de la Armada.

Han sido ascendidos a contadores de fragata, por haber terminado con aprovechamiento sus estudios, los alumnos de Administración de la Armada Sres. D. Felipe Francos Salinas, D. Miguel López González, D. José Martínez Ayala, D. Enrique María Bruquetas y Manteca, D. Gerardo Rivas Pita, D. José Barbastro Samper, D. Antonio Mateo Fortián, D. Gaspar Ruiz Navarro, don Ricardo Neira Fernández, D. Luis Otero Corrales, D. Francisco Pérez Ojeda, D. Juan Vilagrán Gómez, D. Arturo López Moreno, D. Manuel Otero Brage, D. Juan Donato Franco, D. Ricardo Carro André, D. Rafael Ortega Villegas, D. José María Legarde Rodríguez, D. Federico Ponte y Scitillo, D. Carlos Senén Llopiés, D. Narciso Cayetano Ojeda, D. Carlos Franco y Salgado, D. Ramón Rodríguez Trujillo y Griñuela, D. Federico Bosa Fernández, D. Juan Garcés Ferrández, D. Federico Vidal Doggio, D. Lorenzo Prats Delcourt, D. Alfredo Roca Ritziwagen, D. Augusto Castro Carril, D. Jerónimo Martínez Martínez y D. José Cabrerizo y de la Serna.

Regreso del Rey a San Sebastián

Salida de Burgos

Burgos 23 (2 tarde). El Rey ha salido a la una para San Sebastián, acompañado por el duque de Almodóvar y el general Linarés, y hasta el límite de la provincia por el gobernador y los diputados provinciales.

En todo el trayecto y en la estación, se agolpó un inmenso gentío, mayor que el día de la llegada.

En la estación estaba todo el elemento oficial y los diputados y senadores. Al marchar hubo salvas y cohetes.

Paso por Vitoria

Vitoria 23 (410 tarde). A las tres y media ha pasado para San Sebastián el tren que conduce al Rey y al Príncipe de Asturias.

Balance del día

Esta tarde ha regresado el Rey a San Sebastián. A su salida de Burgos, la población le ha tributado una cariñosa despedida.

el general Weyler, el cual, a las once, visitó al presidente del Consejo, celebrando con él una detenida conferencia.

Creese que el ministro de la Guerra habrá dado cuenta al Sr. Sagasta de la visita del Rey a Pamplona, Vitoria y Burgos, explicando también lo ocurrido en el fuerte de San Cristóbal.

De todo esto se hablará detenidamente en el Consejo de esta tarde, que ha despertado gran interés entre la gente política.

Nuestra impresión, según más por extenso puede verse en nuestro artículo de primera plana, es que el Consejo no tendrá la importancia política que algunos suponen.

El Sr. Moret conferenció esta mañana, según costumbre, con el presidente del Consejo.

Este había ya recibido la visita del ministro de la Guerra cuando estuvo a verle el de Gobernación.

El Sr. Moret, desde el domicilio del Sr. Sagasta, se dirigió al ministerio de la Guerra, donde conferenció brevemente con el general Weyler.

El comandante general de Alabarderos, Sr. Pacheco, que se quedó enfermo en Vitoria, se encuentra completamente repuesto de su indisposición, habiéndose unido a la corte al pasar el Rey para San Sebastián.

CONSEJO DE MINISTROS

Gran número de reporters acudieron desde primera hora a la Presidencia, con objeto de interrogar a los ministros al entrar en Consejo. Poco ó nada de interés dijeron los Sres. Rodríguez, Montilla, Romanones y Suárez Inclán.

era tratar del incidente ocurrido en el fuerte de San Cristóbal.

Añadió el ministro de la Guerra que estaba muy satisfecho de las atenciones y deferencias que para con él ha tenido S. M.

—¿Entonces—le interrogaron—el disgusto ha sido con los funcionarios palatinos?

El general Weyler no contestó. Al ser preguntado si del Consejo de esta tarde surgiría la crisis, dijo:

—Ya veremos lo que pasa!

No menos explícito que su compañero, fué el Sr. Moret, quien contestó con gran afabilidad a cuantas preguntas le fueron hechas.

—Surgirá la crisis del Consejo de hoy?

—No. Desde luego puedo asegurarse lo a ustedes, porque no hay motivo para ello.

—Entonces, en la conferencia que tuvo usted con el general Weyler, logró vencerle.

—No hemos hablado arriba de diez minutos. Tenía yo que verle para otros asuntos y fui a buscarle a casa del señor Sagasta, donde ya había estado, y desde allí me dirigí al Palacio de Buenavista, conversando breves momentos con el ministro de la Guerra.

Como otros periodistas insistieran en sus preguntas, dijo el Sr. Moret:

—No hay crisis, y cuantos cálculos y comentarios quisieran hacerse caquean por su base.

—Se tratará de la situación anormal de Barcelona?

—Si, trataremos de ello; pero como el asunto es muy complejo, no sé si será resuelto en el Consejo de hoy.

El Sr. Moret se despidió de los periodistas, quienes se retiraron interpretando de distintos modos las palabras del ministro de la Gobernación, que hemos procurado transcribir con toda la fidelidad que la memoria permite.

A las ocho seguían reunidos los ministros.

CHARADA

¡Vaya una segunda terea, la que cometiste ayer, cuando hablaste en el paseo del dos cuatro, a tu mujer! Me acuerdo que la dejaste con aire muy convencido: —Todo prima dos tres cuatro casi siempre es un perdido. Y si ella no respondió de diferente manera, fué por encontrarme allí, porque su padre lo era. Son dignos de compasión, y con tristeza los veo, cuando salen con sus jefes por las tardes de paseo.

L. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ. (La solución mañana.)

Solución a la charada anterior

A BA LAN ZA DO

La temperatura

El termómetro del Sr. Aramburo, calle del Príncipe, 19, marcaba lo siguiente: A las ocho de la mañana, 22° sobre 0. A las doce de la tarde, 34° sobre 0. A las cuatro, 30° sobre 0. La máxima fué de 38° sobre 0. La mínima de 19° sobre 0. El barómetro marca 710.—Variable.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 23 DE AGOSTO 1902 COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR

Table with columns: Últimos precios, Día 22, Día 23, Diferen.º. Rows include 4 0/0 interior, 5 0/0 interior, 5 0/0 amortizab., 5 0/0 amortizab. Carpetas provision., Ayuntamientos Ob. Municipales del Ayuntamiento de Madrid, Bancos y Socied., Acciones B. España., Cédulas id., Banco Castilla., Banco Hispano., Ac. C.º de Tabacos., Soc. Elect. Chamberi., Elect. Mediodía., Norte España. 1.º sér., 4 0/0 interior., 5 0/0 interior., 5 0/0 amortizable., Cerrre., Bolsa de Barcelona., Paris 23., La de hoy publica las siguientes disposiciones: Guerra

LA GACETA

La de hoy publica las siguientes disposiciones: Guerra Real decreto agrupando el actual batallón

de Telégrafos y las compañías regionales de Telégrafos de Baleares y Canarias para constituir un regimiento de seis compañías. —Otros de personal de que hemos dado cuenta oportunamente.

Instrucción pública Real orden autorizando a D. Victoriano Suárez para que publique los Cuestionarios para los grados de licenciado en las diferentes Facultades. —Otra ampliando la de 9 de Mayo último, dictada para la aplicación del párrafo tercero del art. 19 del reglamento de exámenes y grados. —Otra haciendo extensivo a los actuales establecimientos de enseñanza superior agregados a las Universidades el plazo de un año para que sus profesores puedan adquirir el correspondiente título.

VIVA CATALUÑA! ESTAFAS EN EL MONTE DE PIEDAD La impunidad de los ladrones El Cuerpo de Seguridad ¡POBRES SEGADORES! FULLERÍAS DE UN DELEGADO Lea V. "EL CENSOR," MAÑANA DOMINGO

CULTOS

Santo de mañana.—San Bartolomé, Apóstol; Santos Patricio y Román, Obispos, y Santa Aurea. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde solemnes vísperas de su titular con asistencia del cabildo de señores curas párrocos. En la Catedral misa conventual a las nueve y media. En la Capilla Real se celebrará misa mayor a las once. En las parroquias id. a las diez con explicación del Evangelio. En las Escuelas Pías de San Fernando continúa la novena a San José de Calasanz, predicando a las seis de la tarde el padre Vesga. En el oratorio del Caballero de Gracia ejercicios piadosos a las cinco y media, predicando un señor capellán. En los Servitas id., predicando el padre Andrés Navarro.

Funciones para mañana

TEATRO Y JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—6.º de abono.—(3.º serie).—Gli Ugonotti. Intermedios en el jardín por la banda del regimiento de Wad-Ras. Entrada, 1 peseta. GRAN BIOGRAPH.—(En el Jardín del Buen Retiro.—Entrada por el Salón del Prado).—Secciones de hora en hora.—Únicas y exclusivas películas cinematográficas completas de las fiestas de la coronación de S. M. el Rey, impresionadas en Madrid, reveladas en París y New-York, probadas ante el embajador de París Sr. León y Castillo y estrenadas en Palacio ante SS. MM. y AA. RR. En los intermedios la banda del Hospicio tocará escogidas piezas. Butaca, 50 céntimos. Entrada general, 30 id. ACTUALIDADES.—De 10 de la mañana a 1 de la noche.—Espectáculo variado.—Gran éxito de los juguetes «El jardinero», «Celia» y «La hamaca».—Couplets franceses y españoles por las notables Susana Aura y Anita Fernández.—Las estrellas coreográficas señoritas Imperio y hermanas Martini. IMPRENTA DE EL CORREO

en su fiel Leguilloux, enviándole a buscar con uno de sus escuderos.

Al cabo de una hora fueron a decirle que no se hallaba a Leguilloux por ningún parte.

D.ablemente atormentado con esta nueva contrariedad, Penhoët puso a toda su gente en movimiento, entregándose él mismo a las más minuciosas pesquisas para descubrir a su fiel ballestero.

Todo fué inútil, y lo único que pudo averiguar fué que había partido a caballo, llevando todas sus armas; pero nada podía decir el camino que había tomado.

Fuerza fué que el conde de Penhoët enviase el mensaje que se proponía por medio de otro de sus hombres de armas, saliendo él de Fonyeres con un nuevo motivo de temor y de pena.

VI.

En otro tiempo se viajaba; hoy se trasladaba la gente de un punto a otro.

El país se extiende a vuestros ojos como el curso de una rápida corriente, y un sitio pintoresco desaparece antes de que la váis podido admirarle.

En cuanto a las impresiones de viaje, á esa mil aventuras que os hacían vivir una vida nueva y referías con placer todo el resto de vuestra existencia, todo eso ha desaparecido.

Ya no hay posadas con pomposa muestra, cuyo amo, rollizo y jovial, salía á teneros el estribo, colmándoos de cumplimientos; ya no hay comidas abundantes y cosegadas, rociadas con excelente vino, que parecían aún más excelentes por el pequeño que despertaban el ejercicio y el aire libre.

Ya no se alegran los viajes con aquellas largas historias que os hacían olvidar el cansancio del camino, entreteniendo sus largas horas; aquellas detenciones en un bosque, aquellos almuerzos á orillas de un arroyo, todo ha desaparecido; y hoy se paga un asiento, se monta en un vagón y le trasladan á uno sin apercibirlo, leyendo un libro ó un periódico, como si hubiera un salido del gabinete de su casa! El tren se detiene, el empleado pide vuestro billete, ponéis el pie fuera del coche y habéis llegado; ¡habéis recorrido ciento, doscientas, leguas!... ¡no habéis viajado!

Esto es más cómodo, se aviene mejor sobre todo con la molicie de la vida actual, pero no sé si en el fondo vale más; á fuerza de buscar la perfección, de tal modo se van escaseando las impresiones en esta vida, que en breve toda ella no será más que el juego monótono que hace el caño de agua brotando de una fuente.

Habremos pasado por este mundo, pero no habremos vivido.

Dejemos estas reflexiones personales y volyamos al barón, á quien dejamos haciendo sus preparativos para regresar al castillo de Kermaria. Si hubiera estado sólo con su hijo, el impetuoso anciano se hubiera puesto al punto en camino sin más escolta que los cinco ó seis hombres que le habían acompañado; pero el depósito sagrado que acababan de confiar á su honor, fué causa de que el anciano se creyera obligado á tomar mayores precauciones, en las que de seguro no hubiera pensado en otra ocasión.

Envío, pues, á su escudero á buscar nuevas fuerzas, entre los infinitos mercenarios que en aquella época estaban dispuestos á ofrecer sus armas á cualquiera que se las pagase.

digo—añadió arrojando á los pies de Ranulfo su pesado guantelete.

En una reunión de hombres y de hombres como el nuestro, que en la nobleza bretona, hay siempre un fondo de generoso instinto que puede acallarse por unos instantes por un interés particular, pero que estalla á la primera ocasión.

Las nobles y altivas palabras de Penhoët fueron esta ocasión. Los señores que un instante antes hubieran vacilado en tomar la defensa de Rolanda contra los señores de Kermaria, fueron los primeros á sostener la justa demanda del conde Hervé.

Este último bajó del caballo y fué á tomar la mano de la hermosa y trémula Rolanda.

—¡Noble señora!—exclamó con voz alta y firme—no sé la suerte que me destina la voluntad de Dios y la de nuestro gracioso soberano; pero suceda lo que quiera, en presencia de estos nobles señores, y delante del Dios poderoso que me escucha, juro no tener otra esposa que vos.

—¡Y yo no perteneceré á otro que á vos y á Dios!—exclamó la condesa con profunda emoción.

De repente Ranulfo se arrojó entre ellos y exclamó:

—Habéis jurado antes á mi padre volver con nosotros á Kermaria, y aunque el infierno se opusiera, y aunque deba matar al primero que intente estorbarlo, os llevarémos.

Y al mismo tiempo, rechazando bruscamente á los señores que rodeaban á Rolanda, trató de coger el brazo de la joven; pero una mano de hierro sujetó la suya, echándole hacia atrás.

—¡Por Dios vivo!—exclamó el conde Hervé con voz de trueno.—¡No toqueis á esta dama ó sois muerto!

Por toda respuesta Ranulfo tiró de su puñal lleno de cólera y se arrojó sobre el conde.

Antes que ninguno de los señores presentes hubiera podido intervenir, el conde había cogido una maza de armas.

El puñal de Ranulfo resbaló sobre la armadura del conde de Penhoët, y este último contestó á su adversario tres golpes contundentes con tanta energía y rapidez, que Ranulfo no tuvo tiempo de pararlos.

Aturdido por los dos primeros, cayó al tercero, que recibió de lleno sobre su casco.

Su vencedor apoyó entonces una rodilla sobre su cuello, y levantó sobre él su puñal de misericordia.

—¡Pide perdón ó eres muerto!—dijo á Ranulfo, que no podía defenderse.

—¡Nunca!—respondió el altivo joven.—¡Mátame si quieres!

—No permita Dios que yo prive á la Bretaña de un brazo tan poderoso!—dijo el generoso conde—levántate, Ranulfo; una vez recobrada tu sangre fría, serás el primero en renunciar á tus pretensiones y á la mano de una mujer que no te ama. Barón de Kermaria—continuó volviéndose al anciano que se hubiera lanzado sobre él á no impedirselo alguno de los presentes;—para probaros que mi corazón no sabe guardar rencor, os pido la mano de vuestra hija Blanca para mi hermano Oliverio; hoy habéis podido juzgar de su valor, y por mi honor os juro hacerle un patrimonio digno de la mujer que elige. Por fin—añadió con acento triste, pero solemne,—si nuestro soberano dispone de mi libertad ó de mi vida, á vos, barón de Kermaria, á vuestra hija Blanca, confío mi prometeda. Si—continuó tomando la mano de Rolanda y conduciéndola hasta el anciano—la pongo desde ahora y sin nin-

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI

HILERAS, 4, MADRID

Servicio especial de día y de noche á domicilio

Aplicación del agua á la temperatura y formas en cada caso indicadas
BAÑOS simples, higiénicos, de limpieza ó recreo; baños de mar, sulfurosos, de vapor, á la ruza y minero-medicinales artificiales de todas clases y en cualquier época del año: **primera casa que los ha administrado en Madrid.**—**DUCHAS:** Sala hidrotrápica con los más modernos aparatos para la administración de toda clase de duchas (frías, escocesas, ascendentes, descendentes, etc.)—**Consulta médica:** de 11 á 1 y de 4 á 6.

Sucursal

18, CALLE DE LA MONTERA, 18
MADRID

Exposición Fabril y Artística:

40, CALLE DE ALCALÁ, 40
MADRID

MAQUINAS SINGER PARA COSER

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL LA SALUD A DOMICILIO. LA MARGARITA EN LOECHES CON GRANDES RESULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente.—Con esta agua, de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud á domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta.—Es preservativa de la tisis y difteria, usada con frecuencia.—Tomar todos los días una cucharada.
Depósito central: Jardines, 15, bajos.—Prevenirse contra anuncios de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aun mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta á todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior á las similares.—Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA, sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, lagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y su gran caudal de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños, del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Pedir prospectos y hojas clínicas, que se entregan gratis.—Venta en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjero.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

Sociedad anónima.—Capital social: 32.750.000 pesetas

Fábricas de hierro, acero y hojadelata en Baracaldo y Sextao

Lingote al cok de calidad superior para Bessemer y Martín-Siemens.

Hierros puzelados y homogéneos en todas las formas comerciales.

Aceros Bessemer, Siemens-Martín y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.

Carriles Vignole, pesados y ligeros para ferrocarriles, minas y otras industrias.

Carriles Phoenix ó Breca para tranvías eléctricos.

Viguería para toda clase de construcciones.

Carpas gruesas y finas.

Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios.

Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Fabricación especial de hojadelata.

Cubos y baños galvanizados.

Latería para fábricas de conservas.

Envases de hojadelata para diversas aplicaciones.

Impresión sobre hojadelata en todos colores.

Dirigir toda la correspondencia á

Altos Hornos de Vizcaya.—Bilbao

VERDADEROS GRANOS de salud del Dr. Franch

Purgativos, depurativos y antisépticos, contra el estreñimiento y sus consecuencias: jaqueca, malestar y pesadez gástrica.—Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas y despiertan el apetito.—Exijase el rótulo en cuatro colores, impreso sobre las cajitas metálicas y sobre sus envoltorios.—Toda cajita de cartón ú otra clase, no será más que una falsificación peligrosa.—Paris, farmacia Leroy, 8, Rue de Cléry y en todas las buenas farmacias.

LA ESTRELLA

Sociedad anónima de Seguros.—Capital social: 10.000.000 de pesetas.—Valores depositados en garantía: 12.000.000 de pesetas.—Administradores, depositarios y banqueros: Banco de Cartagena, Banco Asturiano de Industria y Comercio y Banco de Gijón.—Seguros: incendios, marítimos, valores, vida y rentas vitalicias.—Delegación en Madrid: MAYOR, 33, primero

Ibarra y Compañía

SEVILLA

Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios

DOS SALIDAS SEMANALES de los puertos comprendidos entre

BILBAO Y MARSELLA

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla

Tres salidas semanales de todos los demás puertos

HASTA SEVILLA

Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos

ANUNCIOS, RECLAMOS

y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA.

Calle de Alcalá, 6 y 8, entresuelo

Se repiten tarifas á quien las pida con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios económicos.—También se reciben ESQUELAS de defunción y aniversario.

Alcalá, 6 y 8, ent.—Teléfono 517.—Madrid

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

La pureza de la Peptona Chapoteaut la ha hecho adoptar por el Instituto Pasteur.—Contiene la carne de vaca digerida por la pepsina. Se recomienda en las enfermedades del estómago, las digestiones difíciles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre á los anémicos, los convalecientes, los tíficos, los ancianos y á toda persona deprimida, á la que repugnan los alimentos ó no puede soportarlos.

Paris, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

Se vende por mayor papel para envolver en la administración de este periódico.

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace mas de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento mas generalizado y mas apropiado para los niños y los enfermos.

15 diplomas de honor HARINA LACTEADA NESTLÉ 18 medallas de oro



La Harina lacteada Nestlé contiene la mejor leche de los Alpes Suizos.

La Harina lacteada Nestlé es de muy fácil digestión.

La Harina lacteada Nestlé evita los vómitos y diarrea.

La Harina lacteada Nestlé facilita el destete y la dentición.

La Harina lacteada Nestlé la toman con gusto los niños.

La Harina lacteada Nestlé es de una preparación fácil y rápida.

La Harina lacteada Nestlé reemplaza ventajosamente la leche materna cuando esta es deficiente.

La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías y Ultramarinos

PERFUMERIA GELLÉ FRÈRES

Paris, rue d'Argout, 35

EXPOSICION DE 1878.—MEDALLA DE ORO



PASTA DENTIFRICA GLYCERINA

Preparación de Fg. DEVERS, Laureado de Farmacia

El unico dentifrico que faena á una calidad excepcional una baratura sin precedente.

El que la emplee una vez la adoptará para siempre.

DEPOSITO EN TODAS LAS PERFUMERIAS DE ESPAÑA

LAS VERDADERAS PASTILLAS de las Aguas Minerales de



se venden en cajas metálicas selladas que llevan la marca de la EMPRESA ARRENDADORA DE VICHY.

Digestiones difíciles

Males de Estómago

ESTACION DE BAÑOS desde 15 de Mayo hasta el 30 de Septiembre

Baños, Duchas, Casino, Teatro

Linimento Geneau

Para los cálicos

Este linimento tiene gran eficacia en el tratamiento de los cálicos y en pocos días las costras, llagas, úlceras, etc., desaparecen.

Se vende en todas las farmacias.

Paris, 275, rue St-Honoré.

PARIS, 275, RUE ST-HONORÉ

AGENCIAS DE ANUNCIOS

gún temer bajo la salvaguardia de vuestro honor de caballero.

Vencido por este último rasgo de caballerosidad, el anciano tendió la mano al noble conde, y ambos enemigos se abrazaron cordialmente en medio de los aplausos de la nobleza, reunida en torno de ellos.

—¡Cuerno de buey!—exclamó el barón—que os suceda lo que os suceda, os juro por la cruz de mi espada que trataré á la condesa como si fuera mi propia hija, y dejaré derramar mi propia sangre antes que permitir que á ella se le haga un ultraje.

—Muy bien, barón; ¡bien hablado!—exclamó á su espalda un acento enérgico, que hizo volver la cara á todo el mundo.

—¡Viva el condestable!—exclamaron todos al reconocer á Arturo de Richemont, digno vástago de los duques de Bretaña.

—¡Señores!—murmuró—rogad tan solo á Dios que me deje vivir hasta que el inglés sea echado de tierra de Francia! Eso es todo lo que pido á la bondad divina. Vamos viejo batallador—dijo volviéndose al barón, que había peleado varias veces á su lado—¿quieres confiarle á tu hijo? Creo que se puede hacer de él un bravo caballero, y no te arrepentirás de haberme confiado su porvenir; tiene espíritu batallador, y le daremos una ocupación digna de su clase en el sitio de Avranches, donde nuestro amado sobrino y soberano va á volver con nosotros.

El barón no podía sino aceptar con reconocimiento proposición semejante, y Ranulfo mismo dió tregua por un momento á su confusión y su cólera, para dar gracias al condestable de Richemont.

—En cuanto á vos, señor resucitado—

dijo el condestable dirigiéndose al conde—una injusta acusación había producido tan sólo el enojo de nuestro soberano, que acaba de revocar su orden primera. Os invitó, pues, á volver conmigo al sitio de Avranches y á llevarnos también á vuestro hermano Oliverio, donde haréis, sin duda, prodigios de valor, y al veros conducir con tal bravura, vuestro mismo soberano olvidará los enojos que contra vosotros guarda. Antes de un mes, con la ayuda de Dios, habremos arrojado á los ingleses, y ambos volveréis á casaros con las damas de vuestro pensamiento.

A pesar de la noble confianza del condestable, Oliverio y Hervé no pudieron menos de suspirar al verse, cuando menos lo esperaban, arrebatados del lado de sus damas. Hervé, sobre todo, temía por Rolanda alguna odiosa maquinación, no ya de sus guardadores, sino de sus parientes, del mismo Arturo de Montauban, á quien acababa de derrotar.

A pesar de sus inquietudes y pesares, ambos hermanos se dispusieron á partir; Ranulfo hizo otro tanto, y su padre que le secundaba ayudándole en sus preparativos, parecía haber recobrado la actividad de su juventud, y empezaba ya á sentir no formar parte de la expedición, y sin la promesa hecha al conde de Penhoët de velar por Rolanda, nada le hubiera detenido.

Dióse aquella noche un gran festín en honor de los vencedores del torneo, y aunque los dos hermanos hubieran preferido pasar la velada al lado de sus amadas, las conveniencias no les permitieron sustraerse á los honores del banquete.

Hervé fué colocado al lado de Rolanda; á poca distancia de los dos amantes, casi en frente de ellos, Ranulfo seguía

con sombría mirada su animada y tierna conversación.

Al cabo de algunos instantes no pudo violentarse por más tiempo y dejó bruscamente la mesa.

Uno de los parientes de Rolanda, el Sr. de Pelec, se levantó al mismo tiempo y salió de la estancia.

A pesar de su afición á la mesa y de las numerosas copas que apuraba, el barón no perdía de vista á su hijo, y aquella brusca salida le causó no poca inquietud. Creyó que Ranulfo se habría levantado para apresurar sus preparativos de marcha; pero cuando volvió á su morada, se le dijo que Ranulfo no había parecido por ella. La noche llegó sin que se oyera hablar del joven, y su padre, inquieto, violento, envió á buscarle á todos los sitios donde presumía poder hallarse; pero en vano.

La partida del condestable debía tener lugar al despuntar el día, y en la esperanza de que su hijo acudiría por lo menos al eco de los clarines, el barón hizo terminar todos los preparativos de marcha.

A las primeras luces del día, el activo anciano estaba á la puerta del condestable con los hombres de armas que debían acompañar á su hijo.

Todos los caballeros fueron llegando sucesivamente; Ranulfo no parecía.

Oliverio y Hervé tan inquietos como el anciano por aquella ausencia inexplicable, trataban en vano de tranquilizar al barón.

—Acaso Ranulfo ha partido ya—le decían, y nos aguarda en Fougeres—dijo el conde de Penhoët, que veía asomar lágrimas de vergüenza de los ojos del anciano.

—Dios lo quiera—murmuró el barón, estrechando con emoción la mano del conde;—pero no es probable, porque su

armadura y su caballo están aquí; sin embargo, no quiero llegar á creer que un Kermaria... Si le encontráis en Fougeres, enviadme un mensajero con tan fausta nueva—añadió dirigiéndose al conde, que contemplaba la emoción del anciano con respetuosa consideración.

—Os lo prometí!

—Y yo por mi parte—murmuró el anciano con energía—os juro de nuevo sobre la cruz de mi espada, que velaré por vuestra prometida y la defenderé á costa de mi propia vida.

Ranulfo es violento, arrebatado—prosiguió el conde Hervé comprendiendo todos los temores que asaltaban al anciano—pero tiene corazón y le creo incapaz de olvidar sus deberes de caballero.

—Lo creo también, y este último pensamiento puede contener en mis labios la maldición al hijo que deshonra el nombre de Kermaria; sin embargo, ¿cómo explicar su ausencia en este momento del combate?

Al acabar estas palabras oyéronse los clarines, y el duque y el condestable salieron juntos del castillo y tomaron la dirección de Avranches.

Todos los caballeros, que debían formar parte de la comitiva, se unieron á su soberano y el brillante escuadrón se perdió en breve á lo lejos.

Al llegar á Fougeres, el conde de Penhoët envió á todas las hosterías de la ciudad, para informarse de si habían visto á Ranulfo de Kermaria.

Como sospechaba, nadie había oído hablar del joven.

Cada vez más inquieto, temió algún complot contra su amada, y aunque no desconfiaba de la promesa del barón, quiso enviar otro defensor á Rolanda, que al mismo tiempo pudiera tenerle á él al corriente de cuanto pasaba, y pensó